



Don Diego de Villan

Don Juan de los Rios
 Don Juan de los Rios



DO N Diego de Vlloa Arcediano de Ecija, y Canonigo en esta Santa Iglesia de Sevilla, Governador General en lo espiritual y temporal della y su Arçobispado, por el Illustrissimo Cardenal Don Rodrigo de Castro Arçobispo de Sevilla mi Señor, &c. Aviendo visto el sermon que el Padre Maestro Fray Iuan Bernal de la Orden de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Captiuos predicò a las honras del Rey don Philipo segundo nuestro señor, que santa gloria aya, en esta Santa Iglesia de Sevilla, y conociendo que su buena y sana Doctrina sera de mucho provecho para todos los que le leyeren, y que se hara servicio a nuestro Señor en mandarle imprimir. Por tanto por el thenor de la presente: doy facultad y licencia a qualquiera de los impressores de esta Ciudad para que pueda imprimir el dicho sermon. Dada en Sevilla en seys dias del mes de Enero, de mil y quinientos y noventa y nueve, &c.

Don Diego de Vlloa.

Por mandado del Governador mi Señor.
Antonio de Montalvo Secretario.

Sermon

A LAS HONRAS
que la Ciudad de Sevilla hizo
a la Magestad del Rey don
Philipo. II. nuestro
Señor.

Predicole el Padre Maestro Fray Iuan Ber-
nal de la Orden de nuestra Señora
de la Merced Redépcion
de Captivos.



*Terribili, & ei qui aufert spiritum principum:
terribili apud reges terra. Psal. 75.*

HONRAS de Rey, y de tal Rey,
bien merecen ser celebradas con pa-
labras de Rey tan santo y discreto
como David, cuyas son las propues-
tas en el Písalmo. 75. Al terrible, y al que quita la
vida a los Principes: terrible acerca de los Reyes
de la tierra.

Predicando el divino Ambrosio a las honras

09
y obsequias del Emperador Valentiniano, con estas palabras casi da principio a su sermón de defunctos, y cō ellas me pareció le daría yo bueno al mio: *Soluamus bono principi stipendiarias lacrymas, quia ille nobis soluit etiam mortis suae stipendium.* Pueblo Christiano, nobles y leales ciudadanos de Sevilla, paguemos a nuestro buen Principe y Christianísimo Rey Philipo con justas y piadosas lagrimas los reditos de el cēso perpetuo, que su Magestad dexò impuesto sobre todos los pechos y coraçones de sus fieles vassallos. Paguemosle tributo de lagrimas como a natural Rey y señor nuestro, pues el pagò como hombre el tributo que devia a la muerte. Y si los Scythas y Persas para pagar este tributo, tenían por costumbre, traer por las ciudades de el Reyno el cuerpo de su Rey defuncto, para que todos sintiesen la perdida vniversal; mas piadosa y religiosa es la costumbre Christiana, que nuestra España siēpre ha guardado en la muerte de sus Reyes, haziendoles honras y obsequias, levantando tumulos, que muevan a sentimiento, y despierten la memoria de rogar a Dios por sus almas. Y aunque parece no ay mas que dessear en materia de honras, que lo q̄ oy tenemos presente en esta Santa Iglesia, tanta nobleza, tan buenas letras, tanta religion y virtud, tumulo tan sumptuoso, qual nūca jamas se ha visto: pero

vna cosa nos haria mucha falta (si a caso falta se) q̄
es la presencia de Christo nuestro bien. Y assi en
nombre de todos, dádome todos sus votos, le quie
ro combidar se halle presente, y honre nuestras hō
ras, para que con mas razon merezcan el nombre.
Dulce I E S V S, soberano Rey de gloria, que en
vida y muerte tan bien sabes honrar a tus amigos,
Nimis honorificati sunt amici tui Deus. En nom- *psal. 138.*
bre de esta inclita Ciudad de Sevilla (que tan leal
y agradecida se ha mostrado a su Rey aun des-
pues de muerto) suplico a tu Magestad divina, te
sirvas Señor, de honrar con tu presencia las hon-
ras, que oy hazemos a tu fiel amigo y leal vassallo
Philipo, verdadero Rey, y señor nuestro. Honras
de Rey de tanta Magestad en la tierra, quien po-
dra honrarlas, sino tu mi Dios, verdadera Mage-
stad de tierra y cielo? Pero temo señores, no me res-
ponda Christo, lo que dixo a vno de los discipulos,
que le seguian: Dexad a los muertos enterrar y ha-
zer obsequias a sus muertos. *Dimitte mortuos sepeli* *Math. 8.*
re mortuos suos. Dexad a los muertos espirituales ha-
zer sus obsequias a los muertos corporales. Dexad
a los muertos en las almas, hazer las honras de el q̄
murio quanto al cuerpo. Entre tantos como oy se
an congregado a celebrar las honras de nuestro
Christianissimo Rey defuncto, ay por ventura, o
por desventura, algunos muertos? Ay quien en los
sepulcros vivos (que assi llama Platō y aũ Christo

a los cuerpos) trayga las almas muertas y sepultadas: pluguiera al Señor no vuiera tantos. Y pues el Rey de gloria no quiere compañía de muertos, y solo acompaña, y honra a los que viven en su gracia, con humildad se la pidamos por intercesion de la Princesa de el cielo, diziendole el Ave Maria.

Siédo Dios como es, tã liberal en pagar los trabajos de sus amigos, y premiar los servicios q̄ a su divina Magestad se hazen, pues no solo acabado el trabajo, en el mesmo dia les da la paga como a los de la viña, sino muchas vezes aun da la paga adelantada, como enseña el Propheta Isaías: *Ecce merces eius cum eo, & opus illius coram illo.* La paga y premio trae en la mano, y el hazer bien al hombre delante de si, pagandole adelantado: que esta es obra propria de Dios. Y para hazerla, dize el mesmo Propheta, que hizo muchas peregrinas y agenas de su Magestad, como nacer llorando, vivir padeciendo, y morir en vna cruz. *Vt operetur opus suum, peregrinum est opus eius ab eo.* Siendo esta natural condicion de Dios, podria causar admiracion, porque permite su franqueza, se dilate tanto la paga a los cuerpos de sus fieles: pues aunque sean de Reyes Christianissimos y amigos, los detiene tantos años en la tierra, esperando la vniuersal resurreccion hasta el dia de el juyzio. Bien podriamos dezir, q̄ como Dios tiene purgatorio para

90
para el alma, dōde purgue y pague sus delictos, tie-
ne tambien para el cuerpo su purgatorio, q̄ es el se-
pulcro, donde deshaziendose, se vaya purifican-
do, y espiritualizando. *Seminatur corpus animale,*
surget corpus spirituale. Dize el Apostol en la pri-
mera carta, q̄ escriuio a los de Corintho. Y si el al-
ma (cō ser el spiritu) tiene necesidad d̄ purgatorio,
para entrar en la gloria, quanto mas el cuerpo ani-
mal y grossero. Y es biē q̄ pague aprisionado en la
carcel de la sepultura la cōtradiciō q̄ hizo al alma
en el servicio de Dios, y en este camino del cielo,
siendole tã molesto y pesado, q̄ diga el Sabio. *Cor-* *sapi.g.*
pus enim quod corrūpitur, aggrauat animā. Mas ō pe-
sada para las obras de el servicio de Dios, siendo tã
ligera para los gustos y deleytes de tierra. A quien
no admira ver, q̄ siendo los cielos de tanta veloci-
dad para el movimiento del primer mobil, q̄ lla-
mã rauto y violēto, q̄ en veinte y quatro horas dā
todos vna buelta, siēdo de incōparable grandeza,
para sus propios y naturales movimiētos de Po-
niēte a Oriēte seã tardos y espaciosos, q̄ vno tarda
los doze años en dar vna buelta, otro treinta, y
qual ay que tarda mas de mil años. Pero mas ad-
mira ver esto en este cielo portatil de nuestra ani-
ma que Dios tiene aca en la tierra, pues siendo tã
ligera, para andar por los caminos de la carne, y
buscar sus gustos, siendo passos violētos y cōtra su
natural razon, sea tan pesada en el camino de el
cielo,

1. ad Cor
25.

ciclo, siendole este movimiento natural, alome-
nos supuesta la gracia, pues para el cielo fue cria-
da. *Fecisti nos Domine ad te.* Esta pesadumbre le vie-
ne por la mala compañía de el cuerpo pesado in-
clinado a cosas de tierra. Paga pues en ella, como
en purgatorio los daños, que hizo al alma: y aunq
ella suba a gozar de Dios, quedese el cuerpo en-
carcelado en la sepultura. Y pues de el mas santo
(fuera de Christo nuestro bien y de su Madre san-
tissima) podemos dezir con verdad, que sirvio a
Dios a medias, con el alma a su ley divina, y con
el cuerpo a la ley de el pecado: como confiesa de
si mismo el Doctor de las gentes Pablo: *Mente ser-
uio legi Dei. carne autem legi peccati.* Pues el servicio
fue a medias, sea tambien la paga a medias, y aun
que el alma vaya a la gloria, quede el cuerpo pa-
gando sus penas en la sepultura.

Tambien podria dezirse, que como aquel Rey
que en sabiduria tanto se aventajo a los de mas Re-
yes, y hombres particulares, que hasta su tiempo
vuo Salomon (porque hagamos la salva a nuestro
padre Adan, a quien como a cabeza vniversal de
todo el genero humano dio Dios la sabiduria) que-
riendo sentenciar aquel pleito tan reñido de las
dos madres, que cada qual pretendia serlo del in-
fante vivo, mādò que le dividieffen entre las dos:
*Diuidite (inquit) infantem viuum in duas partes, &
dote dimidiam partem vni, & dimidiam partem alteri.*

Asi

Aug. 8.
cōfes. 4.1.

Ad Ro. 7.

Allusio.

3. Reg. 3.

Así parece que nuestro Dios, por acudir a los
 deseos de dos madres, que el hombre tiene, vna
 en el cielo, y otra en la tierra: madre nuestra lla-
 ma el Apostol a la soberana Hierusalẽm: *Ulla que* Ad Ga. 4.
furfum est Hierusalẽ, que est mater nostra. La otra
 madre es la tierra y sepultura: que este nombre
 le da el Ecclesiastico. *Vsque in diem sepultura, in* Eccle. 5. 4.
matrem omnium. Madre nuestra es la tierra, que
 en vida nos sustenta, y dispone el manjar, y en
 muerte (quando la mas piadosa madre echa de
 casa a su hijo) ella nos recibe con entrañas abier-
 tas, abriendo las sepulturas. Madre de todos dize
 que es, de Reyes y de vassallos. Para que vean los
 que de nobles y de hijos de algo se precian, quan
 cerca esta su algo de la nada, pues tienen por ma-
 dre la tierra, y ella es hija de la nada. Y así podre-
 mos dezir, que el mas hijo de algo esta pared en
 medio de la nada, porque entre el y la nada no
 ay mas que esta pared de el cuerpo: que así le lla-
 ma la Esposa en los Cantares: *En ipse stat post pa-* Cant. 2.
rietem nostrum. Para acudir al deseo de estas dos
 madres, que cada vna pide a su hijo el hombre,
 manda Dios que se divida, y que se execute la
 sentenacia, dando el alma al cielo, y el cuerpo a
 su madre la tierra. *Reuertatur puluis in terrã suã*
unde erat, & spiritus redeat ad Deum qui dedit illũ. Eccle. 12.
 Bien parece que se respondia con esto, pero ha-
 blado mas a nuestro proposito podremos dezir, Compar.
 B que

Compar.

que como la justicia condenando a muerte al delincente, le manda poner los quartos por los caminos, porq̄ el castigo de vno sea escarmiento para todos los q̄ le vieren: assi la divina justicia cõdenando a muerte a los delinquentes hijos de Adam, reparte sus cuerpos, aunque sean de Reyes, por la tierra; porque estos y la justicia que Dios haze en ellos, es lo que causa mayor temor y espanto. Como no assombra tanto oyr, ni aun ver hazer justicia de hombres ordinarios, como ver, o oyr dezir, que a vn Principe, o a vn grande quitaron la vida, y le condeno a muerte. la justicia. Esto es lo que assombra, y atemoriza. Y con esto quiere David en las palabras de el thema persuadirnos, que temamos a Dios, que le aplaquemos con dones, que les hagamos votos y promessas de enmienda de vida, y las cumplamos. *Vouete, & reddite Domino Deo vestro, &c.* Porque es tan poderoso y terrible, q̄ a los Principes y Reyes de la tierra quita la vida. *Terribili, & ei qui aufert spiritum principũ: terribili apud Reges terræ.*

Siempre parece que ha procurado Dios, poner ante los ojos los justiciados y condenados a muerte, para atemorizarnos con ella: y enfrenã donos enel cumplimiento de nuestros apetitos, obligarnos a la observancia de sus leyes. Aquel Rey Persiano Cambyles (biẽ sabida es de todos la historia) para obligar a hazer justicia, y que la
suya

Compar.

fuya fuesse temida, mando desollar a vn juez, y con su piel aforrar la silla de el que le sucedia en el oficio: para que sentado en ella se viesse como vestido de pieles de vn muerto y desollado, viviesse con temor, escarmentando en agena cabeza. Aysi parece que lo hizo nuestro Dios, vistiendo a nuestros padres primeros con pieles de animales muertos. *Fecit quoque Dominus Deus* Gen. 3.
Adæ & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos. Y aũque a algunos siguiendo a Theodoro y Gennadio Obispo de Constantinopla, les parece, que aquellas ropas fueron de las cortezas de el arbol donde cometieron la culpa, y que fue como vn ponerles sanbenito, o coroga, como lo suele hazer el Sancto Oficio, donde va pintada la culpa: o como el juez q̄ saca al ladrõ cõ el peso falso de carne al cuello; aysi dizẽ q̄ lo hizo Dios cõ ellos, sacãdolos a la verguẽça, para q̄ les cayesse acuestas su pecado, cõforme a lo de el P̄salmo; *Et veriticẽ ipsius iniquitas eius descendet.* Pero siguiendo el comun parecer, de pieles de animales muertos fueron aquellas primeras vestiduras. Y aunq̄ parece, q̄ cõ esto se perdia la especie de alguno d̄ los animales, cuyas erã aq̄llas pieles, pero pues es parecer comũ d̄ los sagrados expositores, q̄ de cada especie crio Dios muchos, no por esto se perdia ninguna. Y si alguno quisiere sentir con los gloriosos Padre S. Theodoretto y Theodoro, q̄

no crio Dios mas que dos animales de cada especie, podra dezir, que aviendo ya concebido las madres, quito Dios la vida por ministerio de algũ Angel, a los padres para vestir los nuestros, y assi se conservaron todas sus especies. Y aunque de passo echemos de ver las piadosas entrañas de nuestro Dios, y como su castigar es regalar, y el mesmo hazer justicia, de ordinario es vsar de misericordia: tanto que con ser el mas terrible castigo de esta vida, quitarsela a vno estando en pecado mortal, aun esta justicia es a vezes misericordia, acortando la vida, porque sean menos los pecados, y menores las penas: Como al que juega, y va perdiendo le haze bien, quien le mata la vela, porque no pierda mas. Asi podemos declarar aquellas palabras del santo Iob. *Ipse vulnerat, & medetur: percutit, & manus eius sanabunt.* No solo quire dezir, que el mesmo Dios que da la llaga, da tambien la medicina, y que hiriendo con vna mano, sana cõ dos, a mas se estiende su bondad, pues el mismo herir es sanar, y el mesmo castigo es medicina y regalo: si hiere y rompe las venas, haze officio de barbero para sacarle la mala sangre, y sus heridas son de cirujano que alegra la llaga, para curarla. Si destierra a Adam, es para que mude los ayres, y goze de los de su tierra: que para vn enfermo qual el estava no era poco regalo. Si para afren-

compar.

cap. 5.

rarle,

tarle, y para que se conozca le viste de pieles, obra fue de grande misericordia, vestir al desnudo, para que se defendiese de el frio: y siendo el vestido de pieles de animales muertos, viesse la muerte al ojo, y temiese la divina justicia. Y aũ es parecer de algunos, que en presencia de nuel tros padres quito Dios la vida a los animales por ministerio de su Angel, para mas atemorizarlos: y pues no avia bastado el oyr la sentencia de muerte enel *Morte morieris*, bastasse ver con los ojos, quitar la vida, y traer siempre ante ellos los despojos de la muerte. Y por ventura devio de ser divina disposicion, que los mas poderosos Reyes y Principes de la tierra truxessen por habito de su cavalleria vn rufon, para que con la piel de su cordero desollado anduvies sen como vestidos de pieles, y con ellas truxessen siempre ante los ojos los despojos de la muerte: y para que nosotros los tengamos, qui so su divina Magestad, quedassen en la tierra los cuerpos de los condenados a muerte por su justicia, (aunque sean cuerpos de Reyes) para que temamos a vn Dios tan terrible y poderoso que a Reyes poderosos quita la vida. *Terribili & ei, &c.*

Genes. 2.

Però si estando la justicia ahorcando al ladrón por sus delictos, entre tanto que le estan exortando a bien morir, y todos estan dizien-

do, Iesus, Iesus, Credo, Dios sea contigo, y te de buena muerte : Si en este tiempo estuviessse otro ladron cortando bolsas de los que estan alli presentes , que diria des a este tal? Hombre tienes juyzio? estas desesperado? pues ves lo que passa , y te atreves en presencia de la justicia? Mas ay quantas vezes passa esto en las justicias que Dios haze quitando la vida a los hombres? Quantas vezes de los que se hallan presentes a los entierros y obsequias de los defunctos entretanto que la clerezia esta encomendando a Dios el alma, rogando a los Angeles y Sanctos que le socorran y ayuden diziendo, *Subuenite Sancti Dei, occurrite Angeli omnes* : En este tiempo vno esta riendo, otro murmurando, y el otro haziendo señas, y dando señal de quien es. Y plega al Señor no aya acontecido lo mesmo en este dia. Que otra cosa es este tumulto tan levantado, sino vn sumptuoso cadahalfo, donde se haze justicia de el Christianissimo Philippo Rey y señor nuestro? Pues entretanto que el Predicador como pregonero de Dios esta diziendo, Esta es la justicia que manda hazer la Divina Magestad de nuestro Dios y señor a la Real Magestad de el poderoso Philippo segundo nuestro Rey, por aver sido complice en el delicto que Adam su padre cometio; man
danle

danle quitar la vida por ello, y sepultar su cuerpo en la tierra. Si entre tanto que esta verdadera y temerosa representacion se haze, esta el cudicioso mercader tratando de sus logros, y vfuras paliadas, y aun robos descubiertos, el sensual de sus torpezas, el Christiano de solo nombre y gentil en la observancia de las leyes de el duelo tratando de sus venganças, y cada vno de sus gustos y interesses, que quereis que sientan de la salvacion de estos tales? Christianos teneys juyzio? estays desesperados? como no temeys la justicia de Dios tan terrible; que a los Reyes mas poderosos castiga y quita la vida? *Terribili, & ei qui, &c.* Si para castigar al brabo leon, y atemorizarle basta castigar en su presencia vn pernillo, para que el leon tema y tiemble como azogado: dime cachorrillo miserable, perrillo covarde y flaco, como no temes y tiembles, viendo en tu presencia castigar al bravo leon de España, al gran Philippo segundo con el aço te y plaga de la muerte? como no temes a vn Dios, que a los mesmos Reyes castiga y quita la vida: como te atreves a ofender a vn Señor de tãto poder y tan estendida jurisdiccion, q̄do quiera que vayas, as de hallar que tiene puesta su horca y cuchillo, para castigar mal hechores? y si de los

Ira Sollimis

Reyes de la tierra se suele dezir, que tienen largas manos, porque si le ofendeys aun en otro reyno no estays seguro: pero al fin son manos cortas comparadas a las de Dios, y de su ministro la muerte, de quien nadie puede escaparse.

ps. 32.

Quis est homo qui uiuet, & non uidebit mortem: eruet animam suam de manu inferi? Declaremoslo assi como suena. Qual de los hombres que vivē podra escapar, y librarse de las manos largas y poderosas de la muerte y sepultura? O donde podra poner los ojos, q̄ no vea rastros de muerte, y que en todo lugar tiene Dios puesta su horca y cuchillo? Si passeandote en tu casa pusieres los ojos en las paredes de ella, ay veras, como otro

ps. 9.

Rey Baltasar, la mano de la muerte que esta escribiendo contra ti su sentencia: que como esta materia es tan odiosa, y mas para Reyes, y ay pocos que de ella les traten, donde las lenguas son mudas, es bien que las mudas piedras de las pa-

ps. 10.

redes hablen y le hagan lenguas. *Clamabit lapis de pariete.* Si te sientas a la mesa a comer vn bocado, en ella veras la sepultura que tuvieron los hijos de el Santo Iob, a quien los manteles sirvieron de mortajas. Si sales al campo, y por desechar tristezas te passeas por las orillas de los rios, en ellos y en sus aguas donde nada se escribe, hallaras escrito a quel dicho tan discreto de la muger de Thecua, todos morimos, y como aguas

vamos

85
vamos corriendo al mar de la sepultura. *Omnes* 1 Reg. 14.
morimur, & quasi aqua dilabimur in terram. Ay es-
ta en las aguas la horca y cuchillo de Dios, pues
no son pocos los que mueren en ellas. Y quando
te vayas a vn desierto hallaras, que las enzinas
son la horca, donde la justicia de Dios quita la vi-
da a los mas bellos Principes como Absalon. Y
si al cielo levantas los ojos (que al fin es tierra de
vivos) aun alla parece que llega la jurisdiciõ de
la muerte representada en el nacimiento y occa-
so de el sol, pues cada tarde parece que le sepul-
tan. *Oritur sol, & occidit.* Y si como mal hechor te *Eccles. 1.*
acoges a sagrado, y te entras en la Iglesia, en ella
hallaras los cuerpos de los condenados a muerte
por la justicia de Dios, y entre ellos hallaras el de
nuestro poderoso Rey Philippo: que sobre Re-
yes tiene jurisdicion la divina justicia, y a Reyes
condena y quita la vida. *Terribili, & ei qui, &c.*

Los Reyes y Emperadores de la tierra tienen sus
Reyes de armas para ostentacion de su potecia,
así parece q̄ tiene Dios sus Reyes de armas para
hazer ostentacion de sus divinos atributos. Para
ostentaciõ y muestra de el rigor de su justicia per-
mitio, que a su mesmo hijo ahorcassen en vna
Cruz, como enseña el Apostol S. Pablo: *Ad osten* Ad Ro. 3.
tionem iustitie sue. Allí se hizo ostentacion de
quan rigurosa es su divina justicia, mas que en la
pena eterna de los condanados. Y así Christo
C puesto

puesto en la Cruz es el Rey de armas, que lleva delante de sí la rigurosa justicia de Dios. Y en la mesma persona de el Apostol hizo ostentacion de su misericordia y paciencia. *Ideo misericordiam consecutus sum: ut in me primo ostenderet*

1. ad Ti. 1. *Christus Iesus omnem patientiam.* En los vasos reprovados haze ostentacion de su ira. *Volens ostendere iram suam.* Y finalmente haze ostentacion de su omnipotencia, quitando la vida a los poderosos Reyes de la tierra: porque Reyes muertos son los Reyes de armas que lleva delante de sí la potencia de Dios. Quitando la vida al Rey Pharaõ dize el mesmo Dios por boca de su Apostol, que hizo ostentacion de sus fuerças y omnipotencia. *Vt ostendam in te virtutem meam.* Y bié

Ad Ro. 9. *ostendit Deus suam potentiam, quia cum solo vento levavit Pharaonem et omnes domos eius in mare.* Y quito la vida. *Flavit spiritus tuus, et operuit eos mare.* Cosa es para contiderar,

Ad Ro. 9. que para mayor gloria de Dios, y mayor confu-

Exod. 19

sion de los Principes y poderosos de la tierra les fuele quitar la vida como jugando, y con cosas de poco momento: y assi vemos q̄ a los pobres, y menospreciados de el mundo parece, que les teme la muerte, y que no les halla entrada: escapan de mil peligrosas enfermedades, viven como de milagros, pero a los Principes y poderosos con vn poco de ayre, con q̄ quiera, se les des-templa la salud, y acaba con ellos la muerte. No

se si todos avran echado de ver vn misterio dig-
no de consideracion, encerrado en vn lugar bié
comun de la sagrada Escripura: aquella estatua
chimerica, que vido en sueños Nabueodonosor, Dan. 2.
dandole en los pies la piedra, q del mote ca-
yo cortada sin manos la deshizo toda: así la ca-
beça de oro, como los pechos de plata y las de-
más partes de ella. Santo Dios, el golpe dio por
ventura en la cabeça: no: pues como se deshizo?
que se deshagan los pies, no es mucho, pues son
de barro, y les dá con vna piedra: pero q se des-
haga la cabeça de oro, y los pechos de plata, y se
conviertan como en ceniza o tamo de paja que
lleva el viento: *Redacta quasi infauillam estiuæ
aræ:* De solo averles tocado el ayre de la piedra,
quando de el monte caia? si, que basta vn poco
de ayre, para deshazer cabeça y coronas de oro,
y convertirlas en ceniza. Basta vn poco de ayre
para que pierdan la vida, y se conviertan en
ceniza los Principes y Reyes de la tierra: por que
están poderoso el Rey de el cielo, que con me-
nos que vn poco de ayre, y con solo amenazar
con el coco de la muerte, quita la vida a los Re-
yes, aunque tan poderosos como Balthasar.
Terribile, & ei qui aufert spiritum Principum.
Al terrible, y al que quita la vida a los Prin-
cipes y Reyes de la tierra. Otra leccion, fir-
guendo el rigor de la palabra Hebrea, dize:

Qui vindemiat. Al que vendimia: al que corta ra-
zimos, como dize otra letra: *Qui praescindit racem-*
os: O como lee San Pagnino, *Succidit spiri-*
tum ducum. Cortara el espiritu y vida de los pode-
rosos. Y con mucha propiedad, pues parece que
haze Dios vendimia, quando quita la vida a los
Principes, y muestra su poder, cortandoles el hi-
lo de la vida, como quien corta razimos de la vi-
ña. O que vèdimia ha hecho Dios en estos dias
presentes. Bien me acuerdo yo Señor, quando
vuestra divina Magestad se quexava, por boca
de el Propheta Micheas diziendo: Ay de mi, que
en la viña de mi Iglesia me ha acõtecido, lo que
suele al que entra por el otoño en viña agena y
vendimiada, que solo halla la rebusca y el defe-
cho de ella. *Vae mihi, quia factus sum sicut qui colli-*
git in autumno racemos vindemiae. No es lastima
Christianos, que en esta viña de la Iglesia, que
Dios planto con su sudor de su rostro, y rego con
su propria sangre, no halle que coger en ella, si-
no el rebusco y defecho de el mundo? Quien sir-
ve a Dios, sino la mugerzita arrinconada, el ofi-
cial pobre, el clerigo y frayle idiota y humilde,
haziendo el mundo (o que dolor) la principal ven-
dimia todo lo mejor de la tierra. Pero aora mi
Dios, por moltrarte verdadero Señor de la viña,
nos as vendimiado lo mejor de ella, cogiendo de
la mejor cepa de la Iglesia, de essa Real cepa y ca-
sa de

sa de Austria el mejor razimo de quantos ha pro-
 duzido, al Christianissimo Philipo segúdo, Rey
 y señor nuestro. Agora Señor, no direis, que cogeis
 el defecho, pues nos aueis llevado a vn Rey de
 los mejores de el mundo. En sabiduria vn Salo-
 mon, pues despues de el no se ha conocido Rey
 mas discreto: en potencia, de los mas poderosos
 de la tierra, pues a penas se ha conocido en ella
 Rey, que con menos ruydo de armas aya sido tá
 temido y respectado, que sola su imagen y retra-
 to causava espanto en los grandes Turcos Otto-
 manos: en dilatar la Fee, y defender la Iglesia
 otro segundo Constantino Magno; y vn Moyfes
 de el nuevo testamento, que no solo cuidava de
 lo temporal de su Reyno y de toda la Iglesia, si-
 no tambien, como tá Christianissimo, de el aug-
 mento éspiritual de toda ella; de la reformation
 de costumbres y bien de todas las religiones. O
 gran Philippo, y quanto te deven estas capillas?
 quanto desseaste y procuraste su bien, su refor-
 macion y aumento? quando jamas cerraste la
 puerta a cosas tocantes a las religiones, aunque
 mas ocupado en negocios gravísimos de el Rey-
 no? y si el ser amigo de la justicia, tanta honra y
 gloria le da a los Reyes, como advierte el gran
 Basilio sobre aquellas palabras de el Psalmo no- *Psalm. 92.*
 venta y ocho, la honra de el Rey ama la justicia:
Honor Regis iudicium diligit. Que Rey ha tenido

70
el mundo, que mas amasse la justicia, y con ella
conservasse en tanta paz sus Reynos? O España
dichosa, bien podras dezir lo de el Psalmo. 84.
Iustitia, & pax osculatae sunt. En los felicissimos
tiempos de el Christianissimo Philippo la justi-
cia y la paz se abraçaron como hermanos. Quã-
do la causa de los pobres mas favorecida? Quan-
do la potencia de los grandes mas enfrenada, pa-
ra que no agraviasen a los pequeños? Quãdo se
vio paz mas justa, ni justicia mas pacifica, assi en
el govierno de el Reyno, como en su mesma per-
sona? Vna de las mayores virtudes y excelências
de el santo Rey David es la que dixo aquella dis-
creta muger Thecutes, q̄ era de animo tan paci-
fico y rostro tan sereno, q̄ como vn Angel de el
Señor ni se movia con bendicion ni con maldi-
ciõ. *Sicut enim Angelus Domini, sic est Dominus
meus Rex, vt nec benedictione, nec maledictione mo-*
neatar. Mas con quanta verdad podremos dezir
esto de nuestro Angelico Philippo, que aunque
todas sus virtudes fueran singulares, esta lo fue
por estremo. Magestad tã serena y sin mudança,
tranquilidad de anima representada en la fere-
nidad de el rostro, quando jamas se vio como la
suya? Bien podiamos inferir de aqui lo que in-
feria la discreta Thecutes: bien parece que tie-
nes a tu Dios contigo. De el justo y sabio dize
el Ecclesiastico que permanece sin mudança
como

Psalm. 84.

Eccl. 14.

93
como el Sol, a quien el divino Ambrosio en su
Exameron llama Rey de los Planetas. *Homo
sanctus in sapientia sua manet sicut Sol* El indilcre Eccles. 27.
to tiene mas mudanças que la Luna, mas el Sa-
bio sereno como vn Sol, que en si mismo y en
su rostro nunca tiene mudança: Quando jamas
se vio en nuestro discretissimo Rey, aunque la
fortuna ravierse muchas en sus prosperos o ad-
versos successos, ni aun siendo injuriado, que es
lo que mas suele anublar y turbar el cielo mas se-
reno de muchos al parecer justos y sabios? que
como aquel gran Rey de los Hufitas, que por Ephren to.
1. aduersus
improb.
mu.
Rey le cõfiellan muchos de los santos al que en
sufrimiento y constancia tuvo la palma el santo
Job, con aquella santa ofadia fuya reconociendo Chris ho.
4. in Job.
I. d. r. lib.
de Vita &
mor.
Job. 19.
a solo Dios por señor de bien y mal tratar, el solo
le parecia que podia poner las manos en su per-
sona y casa. *Manus Domini tetigit me.* Con esta
santa ofadia nuestro Christianissimo Rey sien-
do de to los temido jamas temio ni se recato de
hombre humano; viviendo como Leon de Espa-
ña con vna generosa ofadia y confiança. *Iustus*
autem quasi leo confidens absque terrore erit. Leon q̄ Prouer. 28.
a nadie teme: y si duerme abiertos los ojos, no es
de sobresalto y temor como la liebre, sino q̄ co-
mo Rey de todos los animales, pues leo en Grie-
go lo mesmo es q̄ Rey; y por tal le coronó la na-
turaleza y como Rey durmiendo vela: y como

Prover. 28.

Job. 15.

Rey natural vive con animo quieto y sin sobresaltos. Que como es proprio de Reyes tiranos turbarse y temer aun en la seguridad como Herodes: *Fugit impius nemine persequente*. Dixo el Sabio en el lugar citado, haziendo contraposicion de la confiança y seguridad de el justo a la turbacion de el tirano; y como confiesa vno de los mayores que ha tenido el mundo el Rey Phalaris, *Tyrannidi mali subesse, quàm præesse*. Menos mal es ser vassallo de vn Rey tirano, que ser Rey con tirania; porque aquel teme a vno, pero el Rey tirano a todos teme, y de todos se recata. *Cum pax sit, ille semper insidias suspicatur*. Dize Eliphaz amigo de el santo Iob hablâdo del Rey tirano en la paz tiene guerra su alma, la seguridad le parece peligrosa, los amigos espias dobles, si se acuesta a dormir no espera levantarse con vida, dize el mesmo Eliphaz, si se sienta a la mesa, con cada bocado traga la muerte, pensando que va en alguno de ellos. Así es proprio de justos y verdaderos Reyes vivir como leones cõfiados. Y a mi ver entre tãtos y tan discretos jeregliphicos, entre tantos y tan curiosos emblemas como se han puesto en este sumptuosissimo tumulo a nuestro Christianissimo Rey, le podriamos poner el ros. Vn Angel con rostro qual el le tuvo y por orla, *Nec benedictione, nec maledictione*. Ni con benedicion, ni con maldicion. Angel en la firmeza
fin

sin mudança. O vn leon coronado con letra,
Absque terrore, Sin temor ni sobre salto. O pinte
 mos vn cielo sereno, que tal era la serenidad de
 su alma como vn cielo ageno de peregrinas im
 presiones, y vna letra que diga, *Cum tranquilita*
te iudicas. O pongamos por letra, *Quasi coelum cū*
serenum est. Como cielo sereno, señal cierta que
 su alma era trono de el Rey de gloria como el q̄
 vieron los hijos de Israel en el capitulo. 24. de el
 Exodo. O pintemos vn Sol claro (que siempre
 ha sido symbolo de Reyes) con letra, *Manet sicut*
Sol. Permanece como el Sol firme y sin mudan
 ça, o la que Dios tiene en sus armas : *Super bonos*
& malos. Sobre buenos y sobre malos. Pues este
 Sol a todos hizo bien, y hasta los infieles moros
 hallavan favor y amparo en nuestro Rey Chris
 tianissimo. Y para mejor declarar la serenidad
 y sufrimiento suyo junto cō su brio y fortaleza,
 pongamos a el Sol entre sus dos vezinos Marte
 y Venus, entre la fortaleza de Marte y humani
 dad sufrida de Venus, y por letra la de Dios. *For*
tis es patiens. Fortaleza cōa sufrimiento. Sino es
 ya que quereys poner en su sepulchro, como en
 el otro de Roma vn Leon abraçado con vn cer
 dero con la mesma letra, fuerte y sufrido : o vn
 Cherubin entre palmas como el que vido Eze
 chiel con rostro de leon y de hombre : que muy
 bié le quadrará a nuestro discretissimo Philipo.

349.120

Exod. 24^o
Apud Fer
ses & a
lios.

*Ita Diuus
Hieron. de
nomi. Heb.*

*Seneca.
Petrar. de
remedijs
fort.*

Ora Cherubin quiera dezir plenitud de ciencia, ora (segun algunos) *Quasi plures*: como muchos, es el Rey, a quien comparan algunos a la vnidad, que acompaña y favorece todos los numeros: assi el Rey a todos sus vassallos. Como muchos, porq̄ el Rey (como enseña el discreto Seneca en su libro de Clemēcia) es siervo publico y comū de todos sus vassallos. Como muchos es el Rey, a quiē algunos Philosophos llamarō alma de el cuerpo de su Reyno, q̄ favorece y da vida a todas sus partes, como el alma a las sayas: pues cō ella los pies andā, las manos obrā, miran los ojos, y habla la lengua. Como muchos, pues la discreciō de muchos se hallo jūta en nuestro Rey, y las delicadeças q̄ naturaleza repartio por los entēdimientos humanos todas las puso en el sayo. Solo el saber y discreciō de este Cherubin de la tierra supo tambien juntar fortaleza de leō cō sufrimiento humano: y para mayor muestra de esta virtud suya a lo vltimo de su vida imitādo al invencible Español Laurencio su devoto, en cuya casa estava, ved con q̄ fortaleza y sufrimiento padecio los tormentos y martirios que cirujanos hizieron en su carne aunque (como de Rey) tan delicada. O Dios eterno: aqui veo Señor tu divina disposicion tan justa y suave, pues ordenas q̄ tanto menos sienta cada vno su muerte y penas, quanto más sintiere las que tu padeciste

ciste en la tuya: como se vio a la clara en el glorioso Evangelista san Iuan, y en el divino Laurencio, el vno tan sin pena padecio las fuyas, y el otro en medio de ellas como sino las sintiera dezia chistes y donayres bien discretos. Y aun se vio bien claro en nuestro Christianissimo Philiipo, y en los tormentos y carnicerías q̄ la cirugia hizo en el ya cercano a su muerte. Mas como avia de sentir sus propias penas y dolores (o dulce Iesus de mi alma) quien por mas sentir los tuyos, mando que le leyessen tu sagrada pasiõ y tormentos, entre tanto que el padecia los suyos, confessando, que no los avia sentido. Y al fin murio con la paz que avia vivido. Acabo su vida cõ la quietud y paz q̄ desseava el santo Iob Iob. 4. 29. quando dezia: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.* Morir en mi nido, y como palma multiplicare mis dias. Morir en su nido como declaran el divino Gregorio, y el Doctor Angelico, es morir en paz. *In pace in id ipsum dormiam & requiescam.* Es morir en gracia y amistad de Dios. Como por el contrario vivir y morir fuera de el nido, es vivir en pecado, y morir en desgracia de Dios. Así podemos entéder aquellas palabras de el capitulo. 16. de Isaias: *Et erit: sicut avis fugiens, & pulli de nido aduolantes.* Cap. 16. Como el ave que con sus hijos sale de el nido, y fuera de el mueren miserablemente: así dize será los Moabitas, los descendientes de Moab el hijo.

incestuoso de Loth (aunque no se si le llame hi-
jo o nieto de Loth, pues era hijo de la hija de
Loth, y hermano de su mesma madre: q̄ todos
estos desconciertos causa el pecado) pues huyen-
do como aves ligeras de la ira de los Assyrios, mo-
riran a sus manos y en desgracia de Dios: pero
nuestro Christianissimo Rey muere como ami-
go de Dios en su amistad y gracia cō esperãça de
refucitar a vida eterna: cuyo symbolo es la pal-
ma. *Et sicut palma multiplicabo dies.* Palma en Grie-
go se llama Phenix: que como tan semejantes
en la duracion de el tiempo la palma y el aue
Phenix, es bien que tengan el mesmo nombre:
y assi lee el texto Griego (como nota el venera-
ble Beda, *Sicut Phœnix multiplicabo dies.* Como
Phenix multiplicare mis dias. Y aunque algu-
nos trasladan assi, siguiendo el rigor de la pala-
bra Hebrea: los setenta *Erūt germem Phœnicis.*
Vatablo more Phœnicis. Y queda bien a nuestro
Rey Christianissimo pues como aue Phenix mu-
rio en el nido q̄ el hizo de esse famoso Escorial;
y aun murio como Phenix en las parrillas y bra-
sas de el divino Laurencio, dexando como Phe-
nix vn hijo en todo semejante a su padre. Y esta
a mi ver es la razon q̄ mas puede consolar nues-
tra tritteza, fuera de la razon comun con que el
Apostol san Pablo consuela a los fieles, que es la
esperança de ver vivo al que aora llamamos
muert-

muerto. *Vt non constriſtemini, ſicut & cateri, qui ſpem non habent.* Con eſto tambien ſe conſolava el ſanto Iob viendo a ſus hijos muertos, pues le quedava la eſperança de verlos vivos. *Repoſita eſt hæc ſpes mea in ſinu meo.* Con ojos de el alma y luz de fe le parecia que via vivos, a los que mira va como muertos con los ojos corporales. Y aſſi (como nota el divino Gregorio Niſſeno) aũque Dios le doblo a Iob toda la hazienda que le avia quitado, pero no le doblo los hijos, pues diez le quito, y diez le dio: porque los muertos vivian en ſu eſperança: y aſſi tenia diez hijos en la tierra de los vivos, y diez vivos en eſta tierra de muertos. Con eſto ſe entendera bien lo de el capitulo ultimo de el meſmo Iob, que Dios le dio doblado todo lo que antes tenia. *Et addidit Dominus omnia quæcunque fuerant Iob duplicia.* Fuera deſte cõluelo general, mas en particular puede conſolarnos la razon que tocamos que tambien es del Eccleſiaſtico, para que entendamos que nueſtro Chriſtianiſſimo Rey no eſta de el todo muerto, pues nos dexo vn hijo tan ſemejante en ſu diſcrecion y reales coſtumbres como lo eſt tambien en el nombre. *Mortuus eſt pater, & quaſi non eſt mortuus: ſimilem enim reliquit ſibi poſt ſe.* Con eſto conſolava el divino Ambroſio a ſus oyentes predicando a las honras de el Emperador Theodoſio: *Receſſit a nobis, ſed non totus receſſit.*

1. ad Theſſ.
4.
Iob. 19.

In funere
pulcherrima.

Iob. 24.

Eccleſ. 30.

fit: reliquit enim nobis liberū, in quo eum debemus agnoscere, & in quo eum cernimus, & tenemus. Ausentose, y apartose de nosotros el Emperador Theodosio, pero no se aparto de el todo, pues nos dexo en su lugar vn hijo tan semejante, en quien devemos reconocerle, y reverenciarle: y teniendo tal hijo, parece que vemos, y tenemos presente a su padre. Presente tenemos a nuestro Christianissimo Philippo teniendo el traslado de su hijo Rey y señor nuestro sacado tan al natural. Y como vos os cōsolays, quando la Escritura original de vuestro juro o mayorazgo a caso por desgracia se pierde, si os queda en vuestro poder su traslado autorizado, assi nos podemos consolar en la muerte de nuestro Christianissimo Rey, viviendo la Magestad de Philippo su hijo que Dios nos guarde felicissimos años: de quien con verdad podremos dezir, este es vn traslado de el Christianissimo Philippo segundo bien y fielmente sacado, que concuerda en todo con su original. Hase visto retrato mas al vivo y al natural sacado? Hase visto hijo mas parecido en todo a su padre? Tan parecido en la discrecion y reales costumbres, que le podremos dezir, bien aya, quien a los suyos parece. Para dexarnos este retrato suyo en todo semejante, assi como avia sido padre corporal dandole la naturaleza, para ser tambien

bien padre espiritual de sus buenas costumbres, queriendole reengrandecer de nuevo en ellas como ave Fenix de su mortalidad y cenizas, sabiendo quanto importa, para que los Dioses de la tierra, que son los Reyes y Principes, *Ego psalm. 32. dixi Dij estis vos*, Se sujeten al Rey y verdadero Dios de el cielo administrando en todo justicia guardando sus leyes, el saber que han de morir como hombres comunes: *Vos autem sicut homines moriemini*. Y assi le teman como a Señor tan poderoso que a Reyes quita la vida; *Terribili ei qui aufert, &c.* Estando ya su Magestad cercano a su muerte, mando llamar a su amado hijo y Rey nuestro, diziendole: Mirad Principe en que paran los Reyes, y como ellos tambien mueren como los pobres de esos hospitales. Ya hijo comienço a entrar por las puertas de la muerte, y comienço a caminar por el camino real suyo por donde caminan los Reyes y los hombres comunes. Imitando en esto al santo Rey David que estando cercano a su muerte mando llamar a su hijo Salomon, a quien dexava por heredero de sus Reynos, y a quien dixo las mesmas palabras. *Ego ingredior viam vniuersae terrae*. Yo entro ya por las puertas de la muerte, y comienço a andar el camino real de todos los hombres. Bien dize yo entro: *Ingredior*: Porque de este

Psalm. 67.

Labyrintho de la muerte aunque solo Dios sabe las salidas, todos sabemos la entrada. *Domini Domini exitus mortis.* Nuestra es la entrada y de Dios la salida, porque sola su mano poderosa nos puede sacar el dia de la resurreccion. Al morir llama camino de todos los hombres, llamando tambien al hombre toda la tierra vniversal: *Vniuersa terra.* O porque de todos las quatro partes de la tierra Oriente y Poniente y las demas fue el hombre formado, como enseñan los gloriosos Padres Cypriano y Augustino; lo qual dizen significarse en las quatro letras de el nombre Adam, que corresponden a las quatro letras iniciales y principios de los quatro nombres que en Griego tienen las quatro partes de el mundo.

*De Sinae
Sion.
Trac 9.
10. in 106.*

*A Anatole, quod est Oriens:
D Dysis, quod est Occidens:
A Arctos, quod est Septentrio:
M Mesembria, quod est Meridies.*

Psalm 38.

O Digamos, que como el mesmo David llama al hombre toda vanidad, *Vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Porque en el esta toda la vanidad depositada; y tambien se llama toda la carne. *Ad te omnis caro veniet;* Porque en el hombre se hallan juntos los vicios y defectos de toda la carne y de todos los animales, como la gula de

de el lobo, la torpeza de el javali, invidia de la mona, y arrogancia de el cavallo: aunque en los animales es naturaleza, y en el hombre es vicio. Y pues tiene los de toda la carne llame se toda carne: y asi tambien se puede llamar toda tierra, pues tiene juntas todas las imperfecciones de la tierra: *Ingridior viam universae terrae*. Dezia nuestro Christianissimo Rey (como el santo Rey David) Ya comienzo a andar el camino real de la muerte, tan real y tan pasajero, que se podria dezir con verdad, que es mas real y mas andado que el camino de el nacer: y que son mas las muertes que los nacimientos, no solo porque Adam y Eva nuestros primeros padres sin nacer, murieron: y no solo porque muchos niños sin gozar de el nacimiento, murieron en los vientres de sus madres: haziendo de ellos la muerte sepultura, trasladandolos de alli a la de la tierra, como quien traslada huesos de vn sepulchro a otro: pero tambien porque muchos naciendo una vez, murieron dos veces como Lazaro y los demas que Christo y sus santos resuscitaron. Y aun los que resuscitaron con Christo, bolvieron a morir segunda vez, segun algunos, aunque lo contrario con muchos de los santos tengo por mas puesto en razon, y por mas verdadero. Asi parecen sentirlo los glotiosos Pa-

E dres

Heres. 75.
Lib. 6. Stro.
Quast. 85.
In. 1. P. sal.
Lib. 4. de
monf. c. 12.
in Matth.

80
dres. Epiphanio, Clemente Alexandrino, Iustino, Ambrosio, Eusebio, el Doctor Angelico, y su Commentador Caietano.

Iansenio y otros antiguos y modernos, que aquellos Padres sanctos que resuscitaron con Christo. *Multa corpora sanctorum qui dormierant, surrexerunt. Matth. 27.* Subieron con el al cielo con cuerpos gloriosos, y en ellos resuscitaron, y no en cuerpos mortales. Porque de otra manera daríamos almas gloriosas y bien aventuradas en cuerpos sujetos a muerte (milagro singular q̄ solo en Christo nuestro Redemptor se hallo, quedando su cuerpo santissimo mortal y pasible, siendo el alma bien aventurada, para que assi obrasse nuestra salud) Pero basta lo dicho para que con verdad digamos, que es mas real y pasajero el camino de el morir, que el camino de el nacer. Camino que todos andan, *Viam viuentis a terra.* Los hombres comunes y los Reyes. Assi lo dezia nuestro discretissimo Rey a su amado hijo, para enseñarle a temer a Dios tan poderoso y terrible que a los Reyes quita la vida. *Terribili & ea, qui aufert spiritum principum.* Y bien se han parecido los buenos consejos de padre en los buenos principios de su hijo (pero pere Dios sus fines). Y por no dar lugar a la malicia sospechosa de difonja, concluyre dando el pesame por la muerte de nuel-

tro Christianissimo Rey, y juntamente dando
 el parabien a estos Reynos de España por aver
 gozado en nuestros tiempos dichosos de tres
 Reyes bien semejantes a los tres mejores que tu
 vo el amado pueblo de Dios Israel, quales fue-
 ron David, Ezequías, y Iosias a quien alaba el
 mismo Espiritu sancto en el capitulo. 49. de el
 Ecclesiastico: Así ha tenido nuestra España
 vn Carlos quinto, vn Philippo segundo, y vn
 Philippo tercero, que Dios nos guarde muchos
 años. Mas que parecido nuestro Carlos quinto
 de gloriosa memoria al sancto Rey David en
 sus batallas y victorias, y en derramar sangre de
 enemigos. El Ezechias de nuestros tiempos fue
 nuestro Christianissimo Philippo segundo de tá
 religiosas costumbres y reformador de ellas como
 otro Ezechias. El destruydor de Idolatras y here
 ges. El q̄ todas las necesidades y aprietos de su
 Reyno las ponía en los ojos de Dios valiéndose de
 la oraciō como Ezechias. Y aunq̄ este santo Rey
 en todas virtudes fue estremado, en particular
 le alaba el Espiritu sancto por aver governado
 su Reyno con gran discrecion y prudencia: vir-
 tud q̄ tan por extremo se halló en nuestro Chris-
 tianissimo Ezechias. *Et in cunctis, ad quae procede*
bat, sapienter se agebat. Y a lo vltimo (por sola su
 misericordia) nos ha dado vn Iosias, dándonos a
 nro Christianissimo Rey Philipo. III. q̄ como

Ecclef. 42

4. Reg. 13.

40
otro lo fias enriquezca, y adorne el templo y ca-
sa de Dios, como ya lo ha comenzado a hazer:
acudiendo juntamente al bien y consuelo de
todos sus vassallos: para que digamos siempre,
lo que de el otro lo fias dize el Espiritu sancto
en el lugar citado de el Eclesiastico, que tratar
de sus grandezas y virtudes sera tan dulce y sa-
broso, como lo es el panal de miel para la boca,
y el oyr las, como la musica concertada para los
oydors.

Agradeſce a Dios Christiano pueblo, Espa-
ña venturoſa, agradece a Dios la merced que as
reçebido, recibiendo de ſu mano tal Rey como
el que tienes: que aunque perdiſte mucho per-
diendo a ſu padre, mucho as ganado gozando
de tal hijo: que al fin al fin nunca mucho coſto
poco, y tanto como perder a Philippo ſegundo
te avia de coſtar el gozar de Philippo tercero,
gozele largos años. Ruega a Dios, y roguemosle
todos, nos le conſerve, y le tenga de ſu mano,
pues en la ſuya dize el Sabio que eſta el coraçon
de el Rey, como la diviſion de las aguas. *Sicut
diviſiones aquarum, ita cor Regis in manu Domini.*
Como fue obra de ſolas ſus manos y ſabiduria,
ſaber guiar las aguas, y encaminar los Rios, y
otro que Dios no pudiera hazerlo: aſi es obra
propria de ſus manos, guiar, y endereçar el cora-
çon de el Rey. Y aunque el de todos eſta en
ſus

Eccleſ. 9

Primer. 21.

sus manos, y solo Dios es el que guia, y encami-
na al bien los coraçones de todos los hombres,
pero el vuestro y el mio, y el de todos los vassa-
llos guialo Dios, y endereçalo de ordinario por
medio de terceros, dando al vno padre que le
corrija, a otro prelado que le discipline y ense-
ñe, y a vos juez que os prenda y castigue: pero al
Rey solo Dios puede corregirle y guiarle. Y
pues esta es obra de tu poderosa mano, mi Dios,
y en ella esta el coraçon de nuestro Christianis-
simo Rey, sirvase tu divina Magestad de darle
largos y felicissimos años devida para bien de
toda la Iglesia, prospera Señor todos sus suces-
sos, dale victoria contra los enemigos de su espo-
sa la Iglesia, endereçale Señor por el camino de
tu ley, guiale al cumplimiento de tu voluntad,
conservale en tu divina gracia, y al alma de su
amado padre y Rey nuestro concedas tu

*gloria: Quam vobis & mihi prestare
dignetur Iesus Mariae fi-
lius, qui &c.*

(53)

Laus Deo.

Con Licencia.

Impresso en Sevilla en la Em-
prenta de Francisco

Perez.

Año de. 1599.

